

EL IMPACTO DE LAS ACTIVIDADES FÍSICAS, DEPORTIVAS Y RECREATIVAS EN EL MEDIO AMBIENTE

THE IMPACT THE PHYSICS, SPORTS AND RECREATIONAL ACTIVITIES IN THE ENVIRONMENTAL

1. M.Sc. Enrique Heriberto Rodríguez Durand¹ *

Centro: Universidad de Ciencias de la Cultura Física y el Deporte” Manuel Fajardo” (UCCFD). Profesora. Auxiliar. <http://orcid.org/0000-0002-6833-6462>

2. Dr.C. Idania Olivera Aguilar. Centro: Universidad de Ciencias de la Cultura Física y el Deporte” Manuel Fajardo” (UCCFD). Profesora. <http://orcid.org/0000-0002-2652-0982>

3. Dr. C. María Magdalena Deschapelles Brunet. Centro: Universidad de Ciencias de la Cultura Física y el Deporte” Manuel Fajardo” (UCCFD). Profesora. Auxiliar. <https://orcid.org/0000-0002-4836-1134>.

Email:deschapellesh@gmail.com

Resumen

En el artículo se presenta una aproximación a un tema tan recurrente como el impacto medio ambiental que se produce dentro del deporte y se realiza el análisis de factores que inciden en que el grado de presión sobre el medio ambiente, sea mayor o menor, siendo los tratados, entre otros, el tipo de deporte o actividad, la especialidad dentro del ámbito en el que se enmarca en determinado deporte. La actividades físicas, deportivas y recreativas se realiza generalmente al aire libre, en contacto directo con el medio ambiente y para el sistema educativo tiene como objetivo educar a las autoridades gubernamentales y no gubernamentales en el uso racional del medio natural, crear una cultura ambientalista en directivos, participantes directos y aficionados . Se utilizaron métodos del nivel teórico y empírico, así como procedimientos que permitieron encontrar los resultados esenciales. El grado de impacto que las actividades físicas, deportivas y recreativas ejercen sobre el medio ambiente natural requiere de orientación para el comportamiento y la forma de actuar de los interesados en la práctica de estas actividades.

Palabras clave: impacto; actividades físicas, deportivas y recreativas; medio ambiente; educación ambiental

Abstract

The work presents an approach to a topic as recurring as the environmental impact that occurs within the physics, sports and recreational activities Activity and the analysis of factors that affect the degree of pressure on the environment is greater or lesser, being performed the treaties, among others, the type of sport or activity, the specialty within that sport and the field in which it is framed in a certain sport. The physics, sports and recreational activities is generally carried out outdoors, in direct contact with the environment and for our educational system aims to educate it has as objective it educates to the governmental authorities in the rational use of the natural middle, it creates and environmentalists culture in directive, participating direct and fans. Methods of

the theoretical and empirical level were used, as well as procedures that allowed finding the essential results. The degree of impact that the physics, sports and recreational activities exert on the natural environment, require orientation for the behavior and the way of acting of those interested in the practice of these activities.

Keywords: impact; physics, sports and recreational activities, environment; education environment

Introducción

El vocablo medio ambiente es definido por diversas organizaciones, instituciones y especialistas en el tema. Se asume el que lo delimita como el “sistema de elementos abióticos, bióticos y socioeconómicos con que interactúa el hombre, a la vez que se adapta al mismo, lo transforma y lo utiliza para satisfacer sus necesidades”. Iniciamos el artículo con esta puntualización en torno al término que cataloga estas prácticas, para señalar que es de vital importancia el correcto empleo de los espacios físicos donde tienen lugar todas estas actividades que incluso se incluye en el título. Evaluando la importancia que tiene el medio natural, entendemos que es de suma importancia analizar y conocer en qué medida las actividades físicas en el medio natural incide en el deterioro del marco que las sustenta y da sentido.

Cualquier actividad humana, por muy insignificante que pueda parecer, tiene sus efectos positivos o negativos sobre el ecosistema. Las actividades físicas en el medio natural no son una excepción, es más, dado el auge que han adquirido en los últimos tiempos, sus efectos pueden resultar más agresivos de lo que se piensa. El medio ambiente es un sistema formado por elementos naturales y artificiales que están interrelacionados y que son modificados por la acción humana. Se trata del entorno que condiciona la forma de vida de la sociedad y que incluye valores naturales, sociales y culturales que existen en un lugar y momento determinado. Son muchos los términos que se vienen utilizando al conjunto de prácticas que recurren al medio natural, sin embargo, en los últimos tiempos, dentro de lo que se puede denominar el *ámbito pedagógico*, que cada vez está teniendo más aceptación, se está convirtiendo en una expresión de uso más común, el de “actividades físicas en el medio natural”.

Proteger el ecosistema no solo representa el lugar material donde se puede realizar la acción, sino que, en la práctica, constituye el componente básico que le otorga auténtico sentido. Sobre esta afirmación no acabamos de entender la edificación de estas actividades; la práctica en espacios artificiales como velódromos, terrenos sintéticos, canales náuticos, pistas de atletismo y patinaje, pueden ser de utilidad para la adquisición o perfeccionamiento de determinados elementos técnicos, pero en ningún caso ofrece las sensaciones que da el medio natural, sus resonancias o silencio, sus horizontes, sus olores, su constante evolución, todo esto nunca lo va poder ofrecer ninguna instalación artificial.

Análisis y discusión de los resultados Varios autores han tratado el tema ambiental, otros tienden a decir medioambiental y de igual modo se expresan estos términos como ambiente natural. En este artículo se asume como un tema de la dimensión ambiental. “Afectar el medio ambiente constituye factor perjudicial para la salud humana”.

El objetivo de esta temática es aportar algunas ideas que ayuden a reducir, en cierta medida, el impacto ambiental que generan las actividades físicas, deportivas y recreativas en el medio ambiente. Existen documentos que dan a conocer de qué forma estas actividades impactan en el medio.

A la vez que se conozca las causas y efectos resulta viable insertar acciones que reduzcan el impacto.

El uso del medio natural para el ocio, por ejemplo, estaciones de carreras de orientación, máquinas todo terreno, camping libre, ciclocross entre otros, pueden llevar a aumentar igualmente la degradación de nuestro entorno.

[Granero \(2008\)](#) plantea que debemos cuestionarnos el resultado de todo esto; si es realmente positiva la relación de la sociedad, de los deportistas, de los practicantes de actividades físicas y recreativas en la naturaleza con el medio natural. [Aytül y Feryal \(2008\)](#) analizan las actitudes de los adolescentes y los comportamientos ambientales en Turquía, afirmando que eran altamente positivas, demostrando un buen uso y comportamiento hacia el medio natural en su práctica deportiva y de ocio.

Tipología de actividades físicas, deportivas y recreativas

Las actividades físicas en el medio ambiental se integran en un gran número de diversas actividades, por lo que es innegablemente los efectos ambientales en que se desarrollan. [Jackson \(1986\)](#) al examinar el efecto que la participación en dos tipos de actividades -*appreciative activities* y *consumptive activities*- tenía sobre el comportamiento y actitud medio ambiental de los practicantes, donde se veía que las “actividades estimadoras” senderismo, campismo, entre otras, son más respetuosas que las “actividades consumistas” como la caza y la pesca.

Lo que podemos afirmar que las actividades que utilizan energía de autogeneración siempre van a resultar más cuidadosas con el medio que las que se mueve por máquinas motorizadas. Y las que requieren de grandes infraestructuras y acondicionamiento del espacio pistas para los llamados deportes blancos como el patinaje y el esquí en sus diferentes modalidades, otros como los deportes de velocidad, los llamados deportes extremos y por último mencionar los combinado con diferentes disciplinas como el triatlón y el pentatlón moderno, además de resaltar una nueva modalidad que surge a finales del siglo XX y cobra popularidad en el presente siglo XXI como los deportes extremos, también se pueden incluir entre las más perjudiciales.

Manejamos el criterio que para realizar una actividad son necesarias importantes obras previas, por lo que no debería catalogarse como actividades físicas en el medio ambiental, pues su realización tiene lugar sobre espacios

artificiales, aunque se construyan en medio del más valioso del entorno. Podemos resaltar ya en 1923 Constancio Bernardo de Quirós las categorizaba:

“En los deportes con más contacto con el medio como el esquí en sus diferentes modalidades, los esquiadores y practicantes de deportes extremos son mundanos a quien el relieve no les interesa por sí misma. Sobre una pista artificial, con un fondo de telones pintados y en una atmósfera de atemperada a las condiciones del tiempo, seguirán practicando sus ejercicios, con tal de moverse en una vida social, alegre y confiada, con la exótica vestimenta catálogos de objetos de sport más exigentes. ¿Cuán distintos del verdadero montañero que recorre las sierras en pequeños grupos silenciosos, vestidos de tonos oscuros, tendiendo a confundirse con la gente del país, enamorado activa y contemplativamente de las diversas manifestaciones de la montaña” ([Rincón, 1989](#): 18).

Podemos referirnos otras especialidades y nos referiremos a lo planteado al respecto por Pedraza se ha referido a la ampliación de las infraestructuras en la Sierra Madrileña comenta que:

“No parece congruente que, lo que se promociona como “una actividad en contacto con la Naturaleza”, sea utilizado para transformarla radicalmente; como ya ocurriera con la playa para degradar el litoral, parece que el esquí es el Pretexto para modificar masivamente ciertos sectores de la montaña” ([Pedraza, 1988](#): 11). También destaca la importancia del deporte ecológico como tipología deportiva o forma de práctica deportiva y define esta tendencia como:

“[...] tipo de deporte, distinto al turismo de masas o del de los grandes espectáculos deportivos (juegos olímpicos, deportes de balón y pelota) que se relaciona con una experiencia personal con la naturaleza. Un sentimiento, que cada vez más adquiere importancia vital para las poblaciones urbanas acosadas por el tráfico, la congestión, el ruido y la contaminación atmosférica y que ha llevado a éstas a una aspiración colectiva cada vez más generalizada: la calidad medio del medio ambiente” (Olabuénaga, 2001: 25).

Las actividades físicas, deportivas y recreativas , sus mismas prácticas puede orientarse a diferentes variables: educativa, recreativa o competitiva, pero esto puede combinarse unas y otras, generalmente entre todas las actividades que se practican en el medio natural, las manifestaciones de tipo competitivo son las que más impacto ocasionan al medio, no solo por la actividad en sí misma, sino por el acondicionamiento que demandan, la intensidad de la presión ejercida en un escaso espacio de tiempo y el numeroso espectadores que atraen. Siguiendo los análisis de Angulo y Gutiérrez de Ojesta:

“El desarrollo de ciertas actividades físicas, deportivas y recreativas, sobre todo durante la organización de competiciones, requiere, además del espacio de práctica, otros espacios adicionales, con un grado de dependencia variable según la especialidad deportiva, que se denominan espacios complementarios, vinculados directamente a la práctica deportiva o auxiliares a esta (espacios para los espectadores, los medios de comunicación, los organizadores, etc.). Es evidente que el acondicionamiento o la existencia de dichos espacios

complementarios con llevan un impacto medioambiental específico y adicional” ([Angulo y Gutiérrez de Ojesta, 2001](#): 24).

Pensemos en una carrera de motocross, los efectos más indiscutibles no los produce el paso de una y otra máquina motorizada por el circuito, que generalmente discurre aprovechando caminos ya compactados, sino el gran número de espectadores que de forma incontrolada se dispone en los alrededores del recorrido para tener visibilidad de la carrera, ocupando espacios que no han sufrido presión con anterioridad, y la utilización de los terrenos escogidos para salida y llegada, donde, además, se instalan infraestructuras necesarias, preservando los espacio para que aparquen todos los vehículos diferentes organizaciones y de equipos participantes.

En general, salvo contadas excepciones, como la “Tarea Vida”, las actividades desarrolladas con escolares suelen ser de bajo impacto, y es que, además de que suelen utilizar espacios acondicionados, pocas son las actividades que se desarrollan dentro de espacios de especial protección, fundamentalmente por la distancia a que suelen hallarse. [Angulo y Gutiérrez de Ojesta \(2001\)](#) tras el análisis de diferentes estudios, plantean que son los deportistas federados quienes ponen más cuidado en minimizar los efectos de su presencia, resultando este comportamiento más respetuoso para con el medio circundante, por la información de que disponen y el conocimiento que han adquirido con la práctica continuada.

La formación de una cultura ambientalista

La actitud del individuo es un factor determinante de la incidencia que una misma actividad puede tener sobre el medio natural. Es muy importante observar que la mayor parte de los usuarios de los espacios naturales son esencialmente de origen urbano ([Casado, 1998](#)), están poco habituados al medio y desconocen los efectos que producen sus acciones. Por lo que es importante una sólida formación de los responsables que se han de encargar de guiar a estos grupos. [Priest y Gass \(1997\)](#) hacen una relación de las competencias que debe poseer un *Outdoor leader*. En su listado distinguen entre las competencias que consideran sensibles, evidentes y fácilmente evaluables -*hardskills*-, las que no resultan tan evidenciales -*softskills*- y las que dan consistencia y facilitan la correcta combinación de las anteriores habilidades -*metaskills*-, pues bien, en el primer grupo, y entre las competencias básicas que sirven de base a toda la edificación se incluyen las “habilidades medioambientales”.

Los trabajos de [Kimmel \(1999\)](#) también defienden la teoría de formar medioambientalmente a los responsables de todas estas prácticas. Es necesario que los “mentores” conozcan el impacto que produce el desarrollo de su actividad, así como la forma en que ha de actuar para minimizar el mismo, pero los trabajos de [Priest y Gass \(1997\)](#) van más allá y abogan por la necesidad de enseñar las técnicas de disminución del impacto a los participantes para que estos las puedan aplicar de forma autónoma e individual.

[Acosta y Silvia \(2007\)](#) identificaron como aspecto clave para el desarrollo de la educación ambiental la formación de los educadores e insisten también en la

urgencia de diseñar estrategias de formación que favorezcan la inclusión de la misma en todos los niveles de formación. Por esto [Chatzifotiou \(2006\)](#) realizó un estudio sobre la inclusión de la educación ambiental en los planes de estudios nacionales de Inglaterra como forma de promover la sostenibilidad. Otro trabajo fue realizado por [Baena y Granero \(2008\)](#), quienes analizan la presencia en el currículo escolar de las actividades en la naturaleza, como punto de vista de transmisión de valores de ciudadanía y de respeto a los derechos humanos, entre estos valores podemos destacar el uso respetuoso del medio ambiente.

Eficacia y sistematicidad de la práctica de actividades físicas, deportivas y recreativas.

Todas estas prácticas, hasta hace algunos años monopolio de unos pocos, actualmente están en auge, aumentando de forma vertiginosa el número de personas que se desplazan al medio natural, principalmente en fines de semana y periodos vacacionales ([Casado, 1998](#); [Olivera Beltrán, 1995](#) y [Miranda, Lacasa y Muro, 1995](#)). Este hecho es resultado de la confluencia de diversos factores:

- Considerable aumento del tiempo libre y de ocio.
- Valoración del medio natural, como espacio generador de salud.
- Desarrollo tecnológico, que permite el diseño y construcción de nuevos ingenios para el ocio y la creación de nuevas modalidades deportivas.
- Son continuas las campañas de promoción que incitan a estas prácticas.
- Se han convertido en una importante fuente de ingresos para el mundo deportivo.

[Casado \(1998\)](#), citando datos del Patronato de Uso y Gestión del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido, cifra el número de personas que visitan estos parajes en aproximadamente un millón cada año. En el mismo trabajo muestra otros dos informes: uno de la Asociación de Amigos de la Sierra de Guara que afirma que el número de personas que descendieron por sus barrancos desde mediados de junio hasta finales de septiembre en 1993 fue de 23 000, y otro del Departamento de Medio Ambiente del Gobierno de Aragón que señala en 2000 personas diarias el número de usuarios que descienden por los barrancos de la Sierra de Guara.

En este sentido y comprobando que el reparto en la afluencia a unas zonas y otras es muy desigual, están tomándose medidas en la línea de limitar el número de vehículos que tienen acceso a determinadas áreas, por ejemplo, en el caso de Madrid, en La Pedriza no pueden entrar más de 500 coches al día ([Múgica y De Lucio, 1992](#)) o en el Puerto de Navacerrada y Valdesquí se prohíbe el acceso con coches particulares desde el momento en que las plazas de aparcamiento están completas.

Y es que si todas las zonas naturales han visto aumentar excesivamente el número de visitantes, las que se encuentran en las proximidades de las grandes ciudades el incremento ha sido mucho más evidente.

[...]. Los excursionistas no provocan demasiados problemas porque son pocos, solo hay problemas en unos pocos lugares que todos se empeñan en visitar” ([Pedraza y Centeno, 1992](#):141).

A la hora de tener en cuenta el impacto ambiental de las actividades físicas en el medio natural hay que añadir, a la temporalidad obligada de algunas prácticas, el efecto de la climatología sobre la afluencia de practicantes que realizan actividades atemporales como el senderismo, el *ciclocross*, *montabike*, entre otros, que manifiesta un considerable incremento en la temporada de primavera y verano.

Otro factor que incluimos en este apartado es la *duración*, por estar estrechamente relacionado con la intensidad. El hecho de que una actividad se prolongue más allá de una jornada implica añadir al impacto producido por el desarrollo de la práctica en sí misma otros asociados, derivados de la necesidad de pernoctar en el medio.

“El grado de impacto provocado por la actividad deportiva dependerá, por tanto, de las condiciones de fragilidad o vulnerabilidad del territorio en el que se desarrolle está, de forma que una misma actividad deportiva causará un impacto de mayor gravedad allí donde la vulnerabilidad sea mayor” ([Angulo y Gutiérrez de Ojesta, 2001](#): 21).

Aunque también es cierto y se está viendo con la apertura de las últimas estaciones de esquí y la ampliación de algunas de las ya existentes, que cuando el beneficio económico, a corto plazo, es alto, el impacto sobre el medio desaparece o se minimiza sobremanera en los informes confeccionados.

Conclusiones

En este artículo hemos tratado los distintos factores que determinan el grado de impacto que ejercen las actividades físicas, , deportivas y recreativas sobre el medio natural, dando con ello alguna orientación relacionada con el comportamiento y la forma de actuar que constituirían una manera de comportamiento responsable para los interesados en la práctica de estas actividades. Sin embargo, para dar una mayor información y, sobre todo que resulte más eficaz, lo que es necesario un conocimiento más profundo y específico de los efectos concretos que tiene cada actividad.

Referencias

- Acosta, C. y Silvia, P. (2007). Recherche evaluative portant sur un programme de formation en education relative a l'environnement: Le case de FAPEA en Bolivie. Tesis Doctoral. Universite du Quebec a Montreal, Canadá.
[[Links](#)]
- Angulo, I. y Gutiérrez de Ojesta, A. (2001). Mecanismos de control medioambiental de la práctica deportiva sobre el medio natural. En: *Estudios sobre el deporte y el medio ambiente*. Madrid: CSD, pp. 9-187.
[[Links](#)]

- Aytül, K. y Feryal, T. (2008). Attitude-behaviour relationship in environmental education: a case study from Turkey *International Journal of Environmental Studies*, 65, 219-235. [[Links](#)]
- Baena, A. y Granero, A. (2008). Las actividades físicas en la naturaleza en el currículum actual: contribución a la educación para la ciudadanía y los derechos humanos. Retos. *Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 14, 48-53. [[Links](#)]
- Casado, F. (1998). Estudio básico de la seguridad y el riesgo en la actividad físico-deportiva en el medio natural. Documento del Curso de Doctorado "Turismo y deporte en el medio natural", Madrid. [[Links](#)]
- Chatzifotiou, A. (2006). Environmental education, national curriculum and primary school teachers. Findings of a research study in England and possible implications upon education for sustainable development *Curriculum Journal*, 17, 367-381. [[Links](#)]
- Granero, A. (2008). Caminar para sentir... Conocer para valorar... Tándem. *Didáctica de la Educación Física*, 27, 7-16. [[Links](#)]
- Jackson, E. L. (1986). Outdoor recreation participation and attitudes to the environment, *Leisure Studies*, 5, 1-23. [[Links](#)]
- Kimmel, J. R. (1999): Ecotourism as Environmental Learning, *The Journal of Environmental Education*, 30(2), 40-44. [[Links](#)]
- Miranda, J., Lacasa, E. y Muro, I. (1995). Actividades físicas en la naturaleza: un objeto a investigar. Dimensiones científicas. *Apunts*, 41, 53-69. [[Links](#)]
- Múgica y De Lucio (1992). *El deporte y actividades en la naturaleza*. Guía temática No. 23, Programa Ponte Verde. Madrid: CAM. [[Links](#)]
- Olivera Betrán, J. (1995). Las actividades físicas de aventura en la naturaleza: Análisis sociocultural. *Apunts*, 41, 5-10. [[Links](#)]
- Pedraza, J. y Centeno, J. (1992): *La Sierra Blanca*, Guías temáticas No. 34, Programa Ponte Verde. Madrid: CAM. [[Links](#)]
- Pedraza, J. (1988). Carta abierta de un esquiador que no quiere más grandiosas infraestructuras en la sierra. *Revista Medio Ambiente*, 4, 11. [[Links](#)]
- Priest y Gass, (1997). *Effective Leadership in Adventure Programming*. Human Kinetics. [[Links](#)]
- Rincón, M. (1989). *Andar por la Sierra del Guadarrama*. Madrid: Penthalon. [[Links](#)]